

## Corps au travail, travail des corps: les filles Françaises dans des orientations scolaires « techniques industrielles »<sup>1</sup>

*Cuerpos en trabajo, trabajo corporal: Las jóvenes francesas en los cursos de formación "técnica industrial"*

**Recibido:** 22/04/2022 | **Revisado:**  
23/04/2022 | **Aceptado:** 25/04/2022 |  
**Publicado:** 10/05/2022

**Julie Thomas**

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1718-4144>

Université Jean Monnet

E-mail: [julie.thomas@univ-st-etienne.fr](mailto:julie.thomas@univ-st-etienne.fr)

**Como citar:** THOMAS, Julie. Corps au travail, travail des corps: les filles françaises dans des orientations scolaires « techniques industrielles ». *Revista Brasileña de Educación Profesional y Tecnológica*, [S.l.], v. 1, n. 22, p. 1-13, e13907, Mayo, 2022. ISSN 2447-1801.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

### Résumé

Ce travail s'intéresse aux corps de jeunes Françaises s'engageant dans des formations professionnelles industrielles, c'est-à-dire des spécialités « masculines ». Plus exactement, j'y retrace mes analyses relatives aux évolutions de leurs pratiques se rapportant au corps et à l'apparence, et leurs discours, ainsi que ceux de leur entourage familial et scolaire. On peut y voir que c'est dès le moment de l'entrée dans la formation professionnalisant que le corps des filles est mis à l'épreuve, à la fois par la socialisation professionnelle mais aussi par les modes de sociabilités masculins de ces « maisons des hommes ». Trois types d'évolution ont été dégagés : l'absence de modifications de l'apparence, la « neutralisation » et la féminisation. Les effets de la domination masculine, symbolique voire physique, dépassent l'arrangement entre les sexes au cours des interactions pour s'inscrire plus durablement dans les corps et réactiver les représentations traditionnelles.

**Mots clés:** Éducation professionnelle Française. techniques industrielles. genre. corps.

### Resumen

Este trabajo tiene como objeto de estudio los cuerpos de jóvenes niñas francesas estudiantes de cursos de formación profesional industrial, o sea, de especialidades "masculinas". Más específicamente, presento mis investigaciones relacionadas a los cambios en las prácticas de esas jóvenes, dirigiendo mi análisis a los cuerpos y la apariencia, a sus discursos, así como a los discursos de su ambiente familiar y escolar. Observamos que es desde el momento del ingreso en la formación profesional que los cuerpos de esas jóvenes son puestos a prueba, tanto por medio de la socialización profesional como por los modos masculinos de socialización de esas "casas de hombres". Tres tipos de movimientos fueron identificados: la ausencia de modificación de la apariencia, la "neutralización" y la feminización. Los efectos de la dominación masculina, simbólica o hasta física, van más allá de los arreglos entre los sexos en el transcurso de sus interacciones, para insertarse de forma más duradera en los cuerpos y reactivar las representaciones tradicionales.

Palabras-clave: Formación profesional francesa; Técnicas industriales; Género; Cuerpo.

<sup>1</sup> Este artículo es una versión revisada del capítulo "Corps au travail, travail des corps: les filles dans des orientations scolaires "techniques"", en RAGGI, Pascal; KNITTEL, Fabien (dir.), *Genre et techniques. XIXe-XXIe siècle*, Presses universitaires de Rennes, 2013.

## 1 GÉNERO, CAPACITACIÓN TÉCNICA, CUERPO: UN INTERÉS TEÓRICO

La gran mayoría de los estudios franceses sobre género enfatiza la estructuración permanente del espacio social de acuerdo con el sexo, refiriéndose al orden simbólico de género que tradicionalmente atribuyó el cuidado de las mujeres a la estética, y el 'humano' a los hombres, la tecnología y, más en general, cosas materiales y fuerza física (BENELLI; MODAK, 2010; CHABAUD-RYCHTER, GARDEY, 2002; LOWY, 2006; TABET, 1998). En una especie de causalidad circular, la hegemonía numérica de los hombres en ocupaciones que exigen atributos simbólicamente 'masculinos' tiende a reforzar la 'evidencia' del carácter 'naturalmente' masculino de las habilidades, particularmente en la manipulación de objetos, y de los atributos, particularmente la fuerza física, considerados necesarios en esas ocupaciones<sup>2</sup>. En este contexto, en Francia como en otros lugares, las mujeres que eligen una carrera escolar 'técnica industrial' (o comúnmente llamada así<sup>3</sup>) hacen una elección escolar 'atípica' en relación a las normas tradicionales de género, y se encuentran efectivamente en un universo masculino.

En esta contribución, el objetivo será más específicamente en lo que produce la inserción en tal curso de capacitación sobre las jóvenes mujeres francesas - en particular lo que le hace a sus cuerpos (GIANETTONI, 2010; LEMARCHANT, 2008). De hecho, el cuerpo y sus "técnicas" son construcciones sociales, en el centro de procesos de socialización y de las relaciones de poder (MAUSS, 1950). El uso del cuerpo es a priori central para la socialización académica y profesional de los cursos técnicos industriales, particularmente en los niveles más bajos de formación: las disciplinas profesionales (en el taller) en estas secciones involucran concretamente el cuerpo (mucho más que los cursos masculinos más "teóricos", como las ciencias de la ingeniería) y se considera que requieren fuerza física, reuniendo las características generalmente atribuidas a una forma occidental popular de "masculinidad hegemónica" (CONNELL, 2005).

Sin embargo, los usos del cuerpo que son valorados profesionalmente en estos mundos específicos, y las creencias sobre los cuerpos que allí se transmiten, son particularmente marcados por el género, y deberían descalificar a las mujeres y niñas que entran en él. De modo más general, el cuerpo está en el centro del proceso de reproducción de género (GUILLAUMIN, 1992). En este contexto, la hipótesis de la centralidad del cuerpo para niñas que entran en un curso de capacitación técnica masculina merece consideración. ¿Qué tipo(s) de "trabajo de autotransformación" (DARMON, 2003) provoca este compromiso? ¿Qué discursos se transmiten durante las interacciones dentro y fuera de los cursos técnicos sobre los cuerpos sexuados?

Los datos utilizados aquí se basan en trabajos empíricos realizados entre

---

<sup>2</sup> Cuando hablo de una actividad 'femenina' o 'masculina', me refiero sistemáticamente a la construcción social de esta hegemonía simbólica y digital.

<sup>3</sup> O sea, un curso de estudio en una especialidad de 'tecnología industrial' de la vía profesional (Certificat d'Aptitudes Professionnelles - CAP, Brevet d'Études Professionnelles - BEP, Baccalauréat professionnel) o de la vía tecnológica (Baccalauréat 'Sciences et Techniques Industrielles' - STI) o de la vía tecnológica superior (Brevet de Technicien Supérieur - BTS, Diplôme Universitaire de Technologie - DUT); o una opción de la vía general como la de las Ciencias de la Ingeniería en Baccalauréat Général Scientifique (bac S SI). Todas esas diferentes vías y secciones fueron tomadas en cuenta en la encuesta (encuestas por cuestionario, n=269, por entrevista, n=21, y por observación; ver a continuación).

2005 y 2010 para mi tesis (THOMAS, 2010), consistiendo en 21 entrevistas biográficas con jóvenes insertas en especialidades escolares atípicas para niñas, tales como mecánica, construcción o electrotécnica, elegidas por sus perfiles diferenciados desde el punto de vista académico y social<sup>4</sup>, de un año de observación directa en una escuela secundaria profesional industrial, y de secuencias de observación en dos escuelas secundarias generales y tecnológicas. Aquí fueron analizadas las observaciones y discursos recogidos sobre el tema del cuerpo y, más ampliamente, de la apariencia. Por apariencia, entendemos tanto "el cuerpo como los objetos usados por el cuerpo"; actitudes corporales ("posturas, expresiones, imitaciones"), características físicas así como "atributos (ropa, peinado, accesorios)" (DUFLOS-PRIOT, 1981).

## 2 CUERPOS DE MUJERES BAJO LA PRUEBA DE SOCIALIZACIÓN TÉCNICA INDUSTRIAL PROFESIONAL

Los discursos que abordan el cuerpo y la tecnicidad de las actividades, y las prácticas observadas en los diversos establecimientos de enseñanza<sup>5</sup>, siempre convocan rápidamente, de forma implícita o no, la explicación por el sexo de los usuarios. Género es el cronograma de lectura primaria para habilidades, dificultades, esfuerzos a ser realizados, etc. Casi todos los actores enfatizan regularmente que la propia "naturaleza" de las jóvenes - o sea, su físico "no está realmente adaptado" a situaciones y herramientas, su apetito menos acentuado por ellas, su disgusto por "ensuciarse" poniéndose en el piso o las "manos sucias" – lo que plantea un problema en estas formaciones.

Incluso los autores a favor de un mayor acceso de las jóvenes a campos de estudio dominados por los hombres presentan argumentos diferencialistas y esencialistas - un resultado frecuentemente subrayado por estudios que lidian con las "habilidades" consideradas femeninas y masculinas en un contexto mixto<sup>6</sup>. Se dice que las jóvenes tienen cualidades "diferentes" a los niños, como ser más cooperativas, más "calmas", más "serias", más "precisas"... Un profesor dice, con relación al engaste y al trabajo de montaje de componentes en motores: "*En realidad, los niños lo hacen aún menos bien que las niñas (...) es un trabajo meticuloso [en otro punto él habló de las "manos pequeñas" de las niñas]*". En este contexto, las niñas tendrían menos dificultad, por lo menos al inicio, ya que son, naturalmente, más meticulosas. Él agrega: "*Pero si usted aprende haciendo eso, se apodera de él. No es un punto de costura o costura transversal. Es un poco como andar en bicicleta, al inicio no sabe realmente como andar (...)*". Este tramo de un discurso es indicativo de las representaciones integradas por la mayoría del cuerpo docente. Al mismo tiempo, reúne técnicas industriales y deportivas, que contrasta con el trabajo manual de las mujeres; y declara implícitamente que las primeras son adquiridas y masculinas, y las segundas innatas y femeninas.

Sin embargo, las creencias en la menor capacidad de las jóvenes en las

---

<sup>4</sup> Vea la tabla al final del capítulo que presenta a los entrevistados - los primeros nombres fueron cambiados.

<sup>5</sup> Los verbos reproducidos a continuación en itálico son retirados de mi revista de campo de tesis, que registra observaciones realizadas en 2006 y 2009 para las escuelas secundarias 'polivalentes' (con secciones generales, tecnológicas y vocacionales) y durante el año lectivo 2008-2009 para la escuela secundaria industrial.

<sup>6</sup> Por ejemplo: FORTINO, Sabine. *La mixité au travail*. Paris, La Dispute, 2002.

capacitaciones y profesiones técnicas, que comparten la mayoría de los actores que encontramos, son reforzadas en la práctica por herramientas que no son adaptadas a "personas pequeñas" o a cualquiera que sea un poco frágil y/o pequeño (que las mujeres son más frecuentemente, estadísticamente). Entonces, podemos ver aquí una causalidad circular del tipo "solamente hombres fuertes pueden hacer estos trabajos, de modo que las herramientas no debe ser adaptadas a otros tipos de público, tan efectivamente las herramientas solo son fácilmente utilizables por personas con gran fuerza física", aunque el progreso técnico haría fácilmente posible aliviar y facilitar el uso de estas herramientas. Así, la cosmología incorporada por los proyectistas de las herramientas contribuye para hacer las habilidades menos importantes 'reales' y 'naturales' y así consolidar las creencias de todos los actores. Se puede hasta argumentar, como C. Cockburn sobre la arbitrariedad de la forma de esas herramientas (tamaño, peso, material, dificultad) que

« las unidades de trabajo (...) son politizadas por su propia concepción. (...) Este poder político sobre el diseño de procesos profesionales no les sería útil si los hombres no disfrutasen de una superioridad física promedio superior. Como resultado, la apropiación de la productividad física, por un lado, y el proyecto de máquinas y procesos, por otro, de modo convergente, muchas veces, constituyeron hombres como aptos y mujeres como no aptas. Como todas las otras diferencias físicas, la diferencia en la fuerza física promedio por género no es ilusoria, es real. Si no fuera importante en sí mismo, es posible hacerlo. Su manipulación es un juego de poder sociopolítico" (COCKBURN, 2004).

S. Gallioz ya trajo a la luz las construcciones simbólicas en torno de las prácticas profesionales en el sector de la construcción y la morfología típica del trabajador en este sector, y sus consecuencias tangibles en el trabajo - particularmente en lo que respecta a las herramientas (GALLIOZ, 2007). Durante mis secuencias de observación, pude observar el ejemplo del alicate de corte utilizado en las especialidades de electricidad y mecánica, que exigen manos grandes y un "agarre" - a veces difícil de usar también para los jóvenes observados - y pueden incentivar una división de trabajo basada en el género (las jóvenes haciendo el trabajo escrito u observando, los jóvenes actuando). Casi todos los actores observados no ponen el problema del lado de la herramienta, pero del lado del género del usuario. Los jóvenes que tienen dificultad de usar la herramienta son fácilmente referidos por otros, o hasta por el profesor, como niñas - 'mujercita', 'niña' o 'maricas' - o se sospecha que carecen de virilidad, resumido por el epíteto 'maricón'. "SIC"

A pesar de estas observaciones, el "trabajo" de los cuerpos de los entrevistados a través de la socialización técnica escolar, que debería ser central antes de entrar en el campo, en verdad aparece muy poco en su discurso. Ellos solo mencionaron el desempeño físico en las actividades escolares cuando yo insistí en eso, y sin mencionar ningún cambio importante. Y por una buena razón. La mayoría de ellos ya experimentó, en casa o con compañeros del sexo masculino, las tareas prácticas que les son exigidas en su formación profesional. Ellos asumieron la "practicidad" y destreza que estos exigen, el conocimiento de las herramientas; y a veces, para algunas, las *manos "aceitosas"* y el compromiso físico particular (cargar

cosas pesadas, "*meterse debajo del [su] motor*"). Las jóvenes entrevistadas en las orientaciones generales y hasta tecnológicas tuvieron pocas oportunidades de usar sus cuerpos de una forma no tradicional - fue en el nivel teórico que ellas tuvieron que demostrar habilidades 'masculinas'. Aquellas de las orientaciones profesionalizadoras generalmente integraron una corporalidad en edad precoz no representa un problema en las tareas profesionales masculinas, pero muchas veces, al contrario, en aquellas en que les es pedido que se muestren femeninas. Por otro lado, todos ellos hacen la conexión, de una forma o de otra, entre el hecho de que los campos de estudio en que están involucrados estén poblados por jóvenes y el control social que allí es ejercido, particularmente sobre sus cuerpos.

En este sentido, el papel del vestuario obligatorio durante el curso en el taller es interesante. Durante las observaciones en varias secciones diferentes con códigos de vestimenta más o menos exigentes, parecía que estos jugaban en la coexistencia más o menos difícil o pacífica, por lo menos durante las clases de taller, entre los dos sexos. El "masculino neutro" (MOSCONI, 1989) de las botas de trabajo y zapatos de seguridad en el MEI, al enmascarar más los cuerpos y prevenir posibles erotizaciones, parece favorecer más la pacificación de las relaciones entre los sexos durante el curso que el uso de ropa civil o incluso la blusa usada en electrotécnica. Sin embargo, una profesora dice que la utilizó para fines de "neutralización" (LAUFER, 1988). Ella me confió que después de su primera semana de clases, cuando descubrió que los jóvenes estaban más interesados en "[sus] formas" que en el contenido de sus clases, había decidido comprar una bata de laboratorio: "¡Eso fue todo! Quiero decir, después ellos realmente me vieron como una profesora y no como... bueno, (...) no como una mujer, sino como una profesora". Pero los cambios en su presentación corporal, conscientes o no, muchas veces van más allá de esta estrategia contextual.

### **3 LA APARIENCIA DE LAS JÓVENES TESTEADA POR ESTAS “CASAS DE HOMBRES”»**

La investigación de campo también permitió señalar lo que las orientaciones técnicas hacen con las jóvenes, como verdaderas “casas para hombres” (GODELIER, 1982). Lo que ellas hacen, sobre todo, a su cuerpo, lugar privilegiado de control social, fuera del ejemplo específico de las clases de taller. Me interesaban particularmente los métodos de interacción con los demás actores y las conexiones que estos podrían mantener con las evoluciones más o menos importantes de su apariencia. Tres tipos de evolución fueron identificadas a partir del análisis de las entrevistas y secuencias de observación: “neutralización” (LAUFER, 1982), feminización y ausencia de cambios en la apariencia. Esas evoluciones están ligadas tanto a la relación con el cuerpo incorporado desde la infancia, como al estado de las relaciones sociales de género en el trabajo en sus diferentes secciones.

#### **3.1 NEUTRALIZAR**

Así, algunas jóvenes (ocho de nuestras entrevistadas) en capacitación

técnica masculina comienzan a hacer su apariencia más "neutra" desde el punto de vista de género, para hacer invisible su presencia en sus clases. Después de pasar algún tiempo en su sección, ellas comienzan a considerar una falda o vestido, escotes pronunciados, joyas brillantes y maquillaje como "muy femenino". Gradualmente, ellas comienzan a suprimir o esconder los aspectos femeninos de su apariencia, tanto física como en términos de vestuario. Algunas, al contrario, feminizan muy ligeramente su apariencia a fin de moverse a un estilo más unisex: para Florença, la adopción de alguna ropa (ligeramente) más femeninas permite que sea finalmente menos "vistosa" que su "marimacho" anterior.

Sin embargo, ellos no adopta un estilo "masculino" (CLAIR, 2007) o "varonil" (PRUVOST, 2007), ni tenían un hexágono corporal<sup>7</sup> particularmente "masculino" antes de su orientación. En su infancia, los principios de socialización de los padres no los alentaban a incorporar una apariencia masculina<sup>8</sup>, sino que se concentran en el éxito académico. En este contexto, ellas son frecuentemente investidas por sus padres con altas aspiraciones académicas y profesionales<sup>9</sup>, y masculinas: pero, menos por su carácter masculino como tal porque las profesiones masculinas son generalmente más valoradas que las de las mujeres. También debe ser enfatizado que ninguna de ellas fue socializada en prácticas masculinas - y consideradas como tal - en la infancia, particularmente en grupos de pares masculinos; sino solo en actividades 'técnicas' y/o manipuladoras en la esfera familiar<sup>10</sup>. Me hablaron de pequeños trabajos como "perforar" con su padre o hermano (especialmente verlos hacerlo), de vez en cuando, para Florença o Gabrielle, arreglar bolígrafos para Carole, o construir objetos en un contexto artístico - con adhesivos, tintas etc. - para Beatrice.

Las jóvenes que "neutralizan" dicen haber elegido un empleo o un sector, generalmente relativamente específico, debido a características particulares (técnicas); y de hecho las actividades técnicas exigidas en su formación generalmente no son fuentes de dificultades académicas. Pero se encuentra en universos casi exclusivamente masculinos en la adolescencia es muchas veces vivido con bastante dificultad, especialmente porque muchas veces ellas no estaban conscientes de esa masculinización antes de su orientación. La "neutralización" es entonces una estrategia para destacar sus habilidades técnicas y limitar las observaciones y actos opresivos que pueden sufrir por parte de sus compañeras.

« Un taller de calderas, (...) usted llega de jeans y zapatos... Eso es obligatorio. Sin tacos altos, porque de lo contrario eres una secretaria" (Beatrice).

"Es verdad que las pocas cosas femeninas que me gustaba usar [antes], las evitaba: faldas, remeras escotadas... Si no tenía derecho a comentarios todo el día, o a ser incomodada con "cosas infantiles",

<sup>7</sup> Entendido como la "forma de estar de pie, de cargar el propio cuerpo, de comportarse". BOURDIEU, Pierre. **Le sens pratique**. Paris, Minuit, 1980.

<sup>8</sup> Se recomienda encarecidamente hacer deportes femeninos o mixtos al hacer ejercicio físico, por ejemplo.

<sup>9</sup> Tan alto como sus resultados escolares lo permitan, en cualquier caso.

<sup>10</sup> Debemos tener en mente aquí la "ilusión biográfica" que amenaza la relectura a posteriori de un curso de vida. Algunas mujeres vuelven al tiempo que pasaron con un miembro masculino de la familia para encontrar una lógica individual a su elección, aunque muchas veces expliquen después que eso no sucedió con mucha frecuencia. Cf. BOURDIEU, Pierre. *L'illusion biographique*. **Actes de la recherche en sciences sociales**, vol. 62, n°62-63, p. 69-72, 1986.

tales como levantar la falda para ver que tenía debajo. Eso vale para los escotes, que ellos tiraban para ver el sostén. (Gabrielle).

"Yo uso faldas, pero necesariamente uso pantalón debajo, uso zapatillas... (Hélène).

### 3.2 FEMENIZAR

Otras (seis de las entrevistadas), progresivamente, optan por trajes cada vez más femeninos y adoptan una apariencia y un comportamiento según lo que se espera tradicionalmente de una muchacha. Ellas relatan haber sido "Marimacho" cuando eran niñas; y participando de grupos de pares masculinos con los cuales ellas integraron fuertemente la creencia de que las actividades masculinas son más valorizadas que las femeninas. Pero también experimentaron frecuentemente mandatos de socialización contradictorios, principalmente en el nivel físico, entre padre y madre, por ejemplo (como Laurence o Isabelle), dependiendo de las actividades (Karen o Joanna), o después del nacimiento de un hermano menor.

Así, mientras su hermano no nació, Najet era el "niño que faltaba" de la hermandad (LAS VERGNAS, 1988), ella fue animada a dedicarse a la mecánica, y comenzó a practicar boxeo a los nueve años de edad: "Al principio, ellos estaban arriba mío, 'sí, estás haciendo boxeo, estoy tan feliz' (...) al principio ellos me animaban". Después del nacimiento de su hermano, los principios socializadores se vuelven más heterogéneos, y ella se vuelve casi un "niño extra" (THOMAS, 2010): "Ahora mi hermanito va a rugby, entonces es un poco más sobre él, yo... ("...") a ellos no les importa". La heterogeneidad de los principios de socialización influencia su permeabilidad a las restricciones normativas de adaptación de su apariencia a su sexo biológico, que son reforzadas durante la adolescencia.

Haciéndose eco de estos principios contradictorios de socialización, el hecho de estar continuamente en presencia de niños todos los días contribuye a la evolución de su apariencia una vez insertadas en una corriente masculina. Estas jóvenes pueden asegurar mejores relaciones con los niños de su clase y, muchas veces, gozan de un cierto crédito de los supervisores de la educación secundaria, a primera vista. Sin embargo, su elección de orientación es frecuentemente juzgada por la mayoría de los actores con base en su "gusto" (supuesto o no) por la seducción y no por actividades técnicas. Cuando ellas encuentran dificultades en la escuela, los motivos y la racionalidad de su elección escolar son cuestionados. Cuando experimentan actos opresivos por parte de los niños, es en última instancia la asunción de su responsabilidad que es invocada - su presentación femenina evoca necesariamente la sexualización de las relaciones. Las jóvenes en el ámbito profesional son particularmente presas a esas dificultades, por ejemplo, observaciones o insultos destinados a darles una "reputación" de jóvenes fáciles (CLAIR, 2007).

Además, para todas las jóvenes de este grupo, la tarea de conciliar sus disposiciones iniciales y posteriores no siempre parece ser fácil, dadas las dificultades objetivas y subjetivas que ellas encuentran para pasar de un estilo "masculino" a un estilo "femenino". Karen explica:

«Yo siempre necesité de, no sé [...] destacarme [...] ser notada [...]. Nunca me encontré completamente en mi estilo, en mí, bien, es una impresión porque, finalmente, era mío de cualquier manera. Pero yo siempre quise ser más femenina de lo que era, pero al mismo tiempo, cuando estaba allí, eso me incomodaba, no me sentía cómoda».

### 3.3 NO MODIFICAR

Finalmente, la aparente ausencia de cambios concierne a aquellos (siete entrevistados por las mujeres) que incorporaron profundamente una relación con el mundo, con los objetos y con el cuerpo tradicionalmente atribuido a los hombres.

Para aquellas del camino profesional, su escolaridad atípica parece ser la única posible.

« Bien, como tengo un look un tanto "marimacho" y que me gusta todo lo que tiene que ver con el deporte y trabajo, yo... Bueno, no estoy intentando presumir, pero soy una 'exhibicionista', por así decirlo (...). Y es por eso que [mi elección escolar] está más en el campo de los niños, de hecho, porque la peluquería o los cuidados de la belleza no serían muy mi estilo" (Romane).

De hecho, ellas ven los hechos de ejercer una profesión femenina como algo físicamente imposible para ellas - profesiones que siempre consideran necesariamente inactivas, y donde se tendrían que vestir bien, estar bien arreglada, hablar bien, etc.

« Tengo que moverme (...) No sé como las secretarias pueden quedarse sentadas en sus oficinas todo el día sin hacer nada" (Odile).

"No puedo decir [en un tono deliberadamente ridículo] "Ah, voy a ser secretaria" ¡que eso es completamente imposible!

- (silencio) ¿Cómo que es imposible?

- [casi irritada; ella mueve su short con la mano] Bueno, como hay un criterio, ¡no sé! Tienes que, tienes que usar faldas, tienes que usar esto, tienes que... ¡todo! ... Tienes que hablar bien, ¡y todo! (Pauline).

Por otro lado, el lado técnico no siempre es destacado como la principal razón por la cual ellas eligieron estos cursos. Este es más el caso para aquellas de las orientaciones tecnológicas y generales, que ven su apariencia masculina como apertura de posibilidades y que les permite entrar en estas corrientes técnicas y masculinas. Así, mientras en la conversación Isabelle afirma que son los niños de su clase que cargan las cosas pesadas por ella, una reacciona en su caso: "¡No, no, yo no tuve ese problema! [Ellas se ríen]. Para mí, fueron dos vigas de cada lado y ¡vamos!



La vida diaria en su sección técnica tampoco es equivalente, dependiendo de la sección. Aquellas que entraron para una sección tecnológica o general, mostrando cualidades clásicamente consideradas masculinas (practicando un deporte de 'keum', hablando sobre este deporte con los jóvenes, bromeando con las niñas, etc., sin entrar en una relación de seducción con los jóvenes de su clase), y a veces volviéndose sus confidentes en sus temas del corazón (permanecen, aunque de forma secundaria, niñas que pueden entender a sus enamoradas un poco mejor que ellas), se describen como relativamente bien integradas al grupo de clase. Por otro lado, aquellas de la sección vocacional fueron generalmente sujetas a moralizar sobre su apariencia "anormal" a los ojos de los niños (así como los juicios más bien normativos por parte de los profesores). Los ataques no son entonces en el terreno de la heteronormatividad, sino más en el terreno en que ellas están intentando llegar - fuerza física, por ejemplo. Pauline, dice: "Yo tuve que luchar con algunos jóvenes a principio de año, para imponerme". Los episodios narrados donde ellas toman el partido de luchar físicamente contra la presión de los jóvenes no son raros.

#### 4 CONCLUSIÓN

C. Marry destaca el hecho de que las mujeres francesas tienen una entrada más fácil en las profesiones más elevadas en ciertos sectores masculinos, debido al menor compromiso físico en comparación con otras ocupaciones en esas ramas (MARRY, 2007). Ella destaca así los casos de delegadas de policía e ingenieras, en dos ramas que exigen un dominio de herramientas y a veces fuerza física. Esta observación debe ser extendida a los cursos de capacitación que pueden llevar a profesiones científicas y técnicas, y puede ser enriquecida, me parece, por el análisis realizado en este capítulo.

De hecho, vimos que es a partir del momento de la capacitación que los cuerpos de las jóvenes "atípicas" son más o menos puestos a prueba, tanto por la socialización profesional como por los modos de sociabilidad masculina o hasta "varoniles" de esas "casas de hombres" que constituyen los sectores técnicos industriales. Los efectos de la dominación masculina, simbólica o hasta física, van más allá de la disposición entre los sexos durante las interacciones (especialmente porque estas son repetidas y normativas) para volverse más duraderos en los cuerpos y, muchas veces, reactivar las representaciones tradicionales. Las disposiciones de implicación corporal y manipulación técnica incorporadas en la infancia por jóvenes "atípicas" en la escuela arrojan luz sobre el modo como ellas viven el compromiso en este mundo masculino durante la adolescencia, y el modo como trabajan sus cuerpos una vez insertas en el mundo masculino en esas formas técnicas.

**Figura 1: Tabla de presentación de las entrevistadas**

« Tipo »	Nombres	Sección
	Agathe	Bac S SI
	Béatrice	Bac S SVT artes plásticas, DUT ingeniería civil y

« Neutralizar su apariencia »		<b>licencia profesional actualización para las normas de seguridad de los edificios</b>
	Carole	<b>STI electrónica y CPGE TSI</b>
	Daphné	<b>STI en electrónica, BTS en mantenimiento, después licencia pro para la enseñanza</b>
	Estelle	<b>STI electrónica, y BTS técnico-comercial</b>
	Florence	<b>Educación secundaria general y opción Informática de Gestión y Comunicación .1ª STI electrónica</b>
	Gabrielle	<b>Bac Mecánica STI &amp; BTS, en reorientación BTS Contabilidad y Gestión de Organizaciones</b>
	Hélène	<b>Term STI electrónica, y ejército (a principio de año) o derecho...finalmente derecho.</b>
« Feminizar » su apariencia	Isabelle	<b>1º ST2S; Licenciatura tecnológica en ingeniería civil STI; BTS economía de la Construcción</b>
	Joanna	<b>3ª descubrimiento pro, 2º bac pro electrotécnico</b>
	Karen	<b>Bac S en estudio-deporte; DUT en ingeniería civil; Licencia pro Gestión de obras</b>
	Laurence	<b>Educación secundaria general opción Informática y sistemas de producción 1ère STI Mecánica</b>
	Myriam	<b>BEP &amp; Bac pro topografía, bloqueado en el BTS</b>
	Najet	<b>BEP Mantenimiento de equipos industriales</b>
No cambiar la apariencia	Odile	<b>BEP Mantenimiento de equipos industriales (y Bac pro y BTS después de la entrevista</b>
	Pauline	<b>2nde BEP electrotécnica</b>
	Romane	<b>2nde BEP electrotécnica</b>
	Stéphanie	<b>3ème découverte pro puis CAP métiers de l'automobile</b>
	Tiphaine	<b>2nde Opción general Introducción a las Ciencias de la Ingeniería y 1ère S SI</b>
	Uma	<b>2nde Opción general Introducción a las ciencias de ingeniería e Informática y sistemas de producción; Licenciatura tecnológica en ingeniería civil STI; 1º</b>

		año de BTS ingeniería civil
	Valérie	Educación secundaria general; 1ère STI electrónica, después Bac STI electrotécnica; BTS en electrotécnica

Fuente: autor personal

## REFERÊNCIAS

BENELLI, Natalie; MODAK, Marianne. Analyser un objet invisible : le travail de care. **Revue française de sociologie**, vol. 1, n° 51, p. 39-60, 2010.

BOURDIEU, Pierre. **Le sens pratique**. Paris, Minuit, 1980.

BOURDIEU, Pierre. L'illusion biographique. **Actes de la recherche en sciences sociales**, vol. 62, n°62-63, p. 69-72, 1986.

CHABAUD-RYCHTER, Danielle ; GARDEY, Delphine. (Dir.) **L'engendrement des choses : des hommes, des femmes et des techniques**. Paris, EAC éd., 2002.

CLAIR, Isabelle. Amours adolescentes. Dans des quartiers d'habitat social. **Sociétés et représentations**, vol. 24, n° 2, p. 145-160, 2007.

COCKBURN, Cynthia. Le matériel dans le pouvoir masculin. **Cahiers du genre**, vol.1, n° 36, p. 89-121, 2004.

CONNELL, Raewyn W. **Masculinities**. Berkeley/Los Angeles, University of California Press, 2005, 1er éd.1995.

DARMON, Muriel. **Devenir anorexique. Une approche sociologique**. Paris, La Découverte, 2003.

DUFLOS-PRIOU Marie-Thérèse. L'apparence individuelle et la représentation de la réalité humaine et des classes sociales. **Cahiers internationaux de sociologie**, n° LXX, p. 63-84, 1981.

FORTINO, Sabine. **La mixité au travail**. Paris, La Dispute, 2002.

GALLIOZ, Stéphanie. La féminisation des entreprises du bâtiment : le jeu paradoxal des stéréotypes de sexe. **Sociologies pratiques**, vol. 1, n° 14, p. 31-44, 2007.

GIANETTONI, Lavinia. Orientations professionnelles atypiques : transgression des normes de genre et effets identitaires, **Revue française de pédagogie**, vol 4, n°173, p. 41-50, 2010.

GODELIER, Maurice. **La production des grands hommes**. Paris, Fayard. 1982.

GUILLAUMIN, Colette. **Sexe, race et pratique du pouvoir**. Paris, Côté femmes éd., 1992

LAS VERGNAS, Isabelle. Contexte de socialisation primaire et choix d'une carrière scientifique chez les femmes. **Recherches féministes**. vol. 1, n°1, p. 31-45, 1988.

LAUFER, Jacqueline. **La Féminité neutralisée ? Les femmes cadres dans l'entreprise**. Paris, Flammarion, 1982. Je reviendrais sur ce terme dans la deuxième partie.

LEMARCHANT, Clotilde. Unique en son genre... Orientations atypiques de lycéens et lycéennes au sein de filières techniques et professionnelles. *In* : GUICHARD-CLAUDIC, Yvonne ; KERGOAT, Danielle ; VILBROD, Alain (dir.), **L'inversion du genre. Quand les métiers masculins se conjuguent au féminin... et réciproquement**. Rennes, PUR, p. 57-69, 2008.

LOWY, Ilana. **L'emprise du genre. Masculinité, féminité, inégalité**. Paris, La Dispute, 2006.

MARRY, Catherine. Celles qui dérogent... *in* BAUDELLOT, Christian et ESTABLET, Roger (dir.). **Quoi de neuf chez les filles ? Entre stéréotypes et libertés**, Paris, Nathan, p. 123-28, 2007.

MAUSS, Marcel. **Sociologie et anthropologie**. Paris, PUF, 1968, 1<sup>er</sup> éd. 1950.

MOSCONI, Nicole. **La mixité dans l'enseignement secondaire : un faux semblant ?** Paris, PUF, 1989.

PRUVOST, Geneviève. **Profession : policier. Sexe : féminin**. Paris, MSH éd., 2007.

TABET, Paola. **La construction sociale de l'inégalité des sexes : des outils et des corps**. Paris, L'Harmattan, 1998.

THOMAS, Julie. **Être une fille et s'engager dans une filière scolaire de garçons : la place des activités physiques et sportives dans la construction de l'« atypicité » scolaire**. Thèse de Doctorat, Orsay, Université Paris Sud-11, 2010.